

PRESENTACIÓN

En un tiempo en el que la palabra *resignificación* puebla copiosamente las intervenciones públicas de personas diversas en ámbitos también muy diversos, la *pulsión hermenéutica* que nos lleva a leer y releer iterativamente los distintos productos de nuestro quehacer cultural se expresa de manera privilegiada en metatextos que –como los que aquí presentamos– ponen de manifiesto relaciones significativas que la cuidada y metódica observación de los analistas ha logrado descubrir, redescubrir o reinterpretar. La edición 58 de Revista Alpha –que en esta ocasión incluye además el dossier “Saberes relativos a la enfermedad y el cuerpo humano: la filosofía de la vida de G. Canguilhem”– se desarrolla en torno al eje de la lectura, sea esta conceptual, estética, informativo-comprensiva o traslativa como lo supone el ejercicio traductológico propiamente tal. En las volutas que describe este desarrollo, emergen relaciones significativas conocidas, otras nuevas y se sugieren modelos que permitan comprender mejor sus relaciones.

Rubén Ríos ofrece un interesante compendio de las fuentes acerca de las que se asienta lo que él entiende como antropodicea técnica tecnológica que concibe a la técnica como una prolongación protésica de la idea zoológica de hombre en la edad contemporánea, aun cuando el mismo autor declara la crisis de esta noción debido a que la civilización tecnológica se acerca a una fase en la que se disuelven los límites entre lo humano y las entidades tecnológicas, en particular biotecnológicas. Juan Vila, por su parte, centra su atención en el tratamiento que Heidegger hace del fenómeno del signo para concluir que la ubicuidad del fenómeno del signo está fundada en la universalidad de la estructura conocida como remisión y que el concepto heideggeriano de remisión proporciona una comprensión del fenómeno del significado y su relación con el mundo que es alternativa al sustancialismo. El trabajo de Emilio Sierra presenta una revaloración y resignificación del concepto de tradición al alero del pensamiento de Luigi Pareyson que lo lleva a plantear la tradición como noción fundamental para la estética y la hermenéutica y, por ende, para la filosofía en general.

Por su parte, Rodrigo Baudagna compara las teorías estéticas de John Dewey y Walter Benjamin desde el eje de la noción de experiencia estética para concluir que ambos autores ven en el arte una forma fundamental para reconstituir una experiencia auténtica que permita ampliar el campo de acción de los sujetos, a la vez que ambos comparten también un esfuerzo común por pensar y situar al arte en la vida cotidiana, rechazando por tanto la escisión entre experiencia estética y experiencia sin más. Todavía en el ámbito de las consideraciones estéticas, Alessandra Caputo-Haffe efectúa un examen del problema disciplinar que se genera al separar las prácticas estéticas –es decir todas aquellas manifestaciones sensibles– de culturas no-europeas de aquellas que sí pertenecen a los cánones académicos o institucionales de tradición europea, llegando a concluir que estas divisiones epistemológicas se fundamentan en parte en los prejuicios civilizatorios que tomaron fuerza con el evolucionismo social y que dividieron como categorías separadas lo

“civilizado” de lo “primitivo”, relegando sobre todo esta última al ámbito de estudio científico. El trabajo de Mario Ciusa, cuyo sugerente título: *Petrarca: De hombre a nombre*, centra su atención en una refocalización de la función de los nombres propios en la poesía de Petrarca para concluir que, lejos de ser la simple identificación referencial entre escritor, autor, narrador y protagonista, resulta ser más bien la semilla de una construcción mitopoética vasta y articulada, vehículo preciso de una parte importante del mensaje poético que el autor legó a la posteridad y que atiene a la virtud y a la mejora ética y moral. La función de la creación estética en tanto instrumento de análisis social resulta claramente manifiesta en el trabajo con el que Gerardo Castillo examina cinco obras de la dramaturgia mexicana reciente en las que se escenifica el tema del narcotráfico con la intención de evidenciar los trastornos que produce en la población civil, concluye este autor que en estas dramaturgias predomina la perspectiva de las víctimas, posicionando en el centro las voces que generalmente quedan al margen.

Eduardo Castro, Valeska Müller, Mita Valvassori y Claudio Yáñez presentan un interesante estudio acerca de los modos de leer de dos cohortes de noveles estudiantes de Lenguaje, concluyendo que “los hallazgos dejan traslucir la diversidad del capital cultural heredado y coincidencias entre cohortes en relación con la importancia de la literatura en el desarrollo de la imaginación y la creatividad”. Rodrigo Matamala y Belén Muñoz ofrecen una visión de los efectos de la enseñanza de estrategias cognitivas y metacognitivas en la comprensión lectora en segunda lengua, llegando a la conclusión de que las estrategias cognitivas fueron las más efectivas y que la instrucción explícita de estrategias de aprendizaje constituye una herramienta favorecedora en el proceso de comprensión lectora en L2. Cao Yufei, Peng Shuqin y Wang Ting, por su parte, se ocupan de un importante problema de la traducción a la hora de leer las categorías y procedimientos gramaticales de una lengua extranjera (el Chino en este caso) para concluir que la coacción con los clasificadores nominales en chino se produce en los casos metafóricos o metonímicos, en que se requiere la reclasificación de los nombres. En tales casos el conflicto surgido entre la semántica procedimental y la conceptual se resuelve siempre a favor de la procedimental. Todavía en el ámbito de la lectura que supone el ejercicio traductológico, Jing Li y Yiyang Cheng se ocupan de la direccionalidad en la traducción de los adverbios de grado chinos y, tras un estudio de las opciones traductológicas, llegan a concluir que los traductores hispanos prefieren utilizar el método de equivalencia, mientras que los chinos tienden a usar el método de omisión; asimismo, las traducciones inversas presentan un debilitamiento de grado mucho más relevante que las directas.

Completan esta colectánea teórica, las notas de Andrés Segura acerca de la obra de Alejandro Zambra; Jonathan Opazo recoge la obra de Jorge Torres; y Ramiro Guardia explora los Tratados de armonía de Antonio Colinas como ejemplo de filosofía práctica.

Eduardo Risco del Valle
Secretario de redacción
Revista Alpha